

Revista Iberoamericana de Turismo



LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA COMO INSTRUMENTO PARA LA PLANIFICACIÓN E INVESTIGACIÓN SOCIAL EN TURISMO

Guadalupe Ortiz

Doctorada en Sociología por la Universidad de Alicante, España. Profesora de la Universidad de Alicante, España.

E-mail: guadalupe.ortiz@ua.es

Antonio Aledo

Doctorado en Sociología por la Universidad de Alicante, España. Profesor de la Universidad de Alicante, España.

E-mail: antonio.aledo@ua.es

Hugo García-Andreu

Doctorado en Sociología por la Universidad de Alicante, España. Profesor de la Universidad de Alicante, España.

E-mail: hugo.andreu@ua.es

Resumen

Este trabajo profundiza en el potencial de la participación ciudadana como herramienta para el diagnóstico y planificación turística, así como fuente de conocimiento para el científico social. Se expone la metodología y principales resultados de un proceso participativo en un municipio turístico-residencial dirigido al diseño colaborado de propuestas de actuación a escala local. Este proceso ofreció un espacio para la reflexión ciudadana sobre las implicaciones del modelo turístico-urbanístico y sus posibilidades de futuro, y proporcionó un mecanismo para el acercamiento de las necesidades y opiniones ciudadanas a los procesos de planificación y toma de decisiones municipales. Además, a partir de un análisis de contenido de los documentos elaborados por los participantes, se demuestra la utilidad de la participación ciudadana como recurso de alta riqueza informativa para la investigación social en el ámbito del turismo.

Palabras clave: Investigación participativa. Turismo residencial. Análisis de contenido.

1 INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La apuesta por la participación ciudadana se ha extendido en las últimas décadas a múltiples áreas de trabajo, desde la gestión medioambiental a la planificación urbanística pasando por el ámbito educativo o sanitario. El turismo también ha sido objeto de atención en relación a la introducción de criterios participativos en su planificación, su gestión y en el manejo de impactos. Como apuntan Jamal y Getz (1995), los destinos turísticos se caracterizan, por un lado, por ser sistemas abiertos de los que participan múltiples actores sociales que mantienen relaciones de interdependencia, y cuyas acciones individuales inciden sobre el resto de grupos e individuos que conforman la comunidad local. Los autores señalan también que la heterogeneidad de percepciones, opiniones, intereses y experiencias del fenómeno turístico puede ser fuente de tensiones y conflictos sociales. En

este sentido, son muchos los autores que defienden la práctica participativa en destinos turísticos como mecanismo para abordar la complejidad de la interacción social, mejorar los procesos de gestión y asegurar una distribución más justa de costes y beneficios (Keogh, 1990; Jamal y Getz, 1995; Bramwell y Sharman, 1999; Timothy, 1999; Tosun y Timothy, 2003; Reid, Mair y George, 2004; Tosun, 2006).

De forma más específica, para el caso de destinos maduros como el seleccionado para esta investigación, Faulkner (2002) propone – a través de su análisis de la Gold Coast australiana – la adopción de estrategias participativas en destinos cuyo estado de madurez les acerca peligrosamente a una situación de estancamiento, haciendo necesaria la búsqueda colaborativa de alternativas y nuevas vías de “rejuvenecimiento”. En el ámbito español, el caso del destino mallorquín de Calvià es sin duda el ejemplo más representativo de planificación turística participativa en destinos maduros, habiéndose convertido su Agenda 21 Local en referente nacional (Nájera, 2005; Nájera y Bustamante, 2007). Sin embargo, tales prácticas participativas continúan sin ser habituales en el planeamiento y gestión de destinos turísticos españoles.

En esta línea, el presente artículo ofrece una propuesta metodológica y analítica basada en la participación ciudadana que ha sido aplicada en un destino turístico de la Costa Blanca española, el municipio alicantino de Altea, en el que el modelo turístico de tipo residencial ha sido un motor de profundo cambio social, económico y medioambiental durante las últimas décadas.

Algunas de las que han sido características definitorias del modelo turístico-residencial en la Costa Blanca durante las últimas décadas justifican la indagación en el potencial de la participación ciudadana como instrumento de mejora de la planificación y gestión turística, a saber: 1) la ausencia de una adecuada planificación a largo plazo, 2) los elevados costes del modelo y su inviabilidad futura, 3) su déficit democrático y 4) su carácter complejo e incierto. En relación a la primera de estas cuestiones, el desarrollo turístico-urbanístico en el levante español se ha caracterizado por una evidente carencia de planificación eficaz a largo plazo. Los Planes Generales de Ordenación Urbana no han servido en la práctica como instrumento de planificación a largo plazo, sino que el crecimiento urbano ha tenido lugar de manera fragmentada a través de planes parciales ajenos a un modelo urbano de carácter global e integral (Navalón, 1995; MUNRES, 1996; Vera et al., 1997; Aledo y Mazón, 2005; García-Andreu, 2008). En segundo lugar, este patrón de crecimiento ha dado lugar a un modelo extensivo que ha provocado intensos costes de carácter medioambiental, económicos y socioculturales, y que han sido estudiados con detalle por numerosos autores (Almenar, Bono y García, 2000; King, Warnes y Williams, 2000; Huber, 2001; Monreal, 2001; Gustafson, 2002; Rodríguez y Warnes, 2002; Torres, 2003; Nogués, 2007; García-Andreu, Aledo y Ortiz, 2010). Todo ello ha dado lugar a la calificación del modelo como insostenible a medio y largo plazo (Aledo, Mazón y Mantecón, 2007), haciéndose imprescindible la búsqueda de nuevas alternativas para la planificación y gestión de este tipo de destinos turísticos.

En tercer lugar, la idea de déficit democrático en el caso del turismo residencial alude a dos tipos de situaciones que hacen cuestionable el modo en que se han desarrollado los procesos de toma de decisiones en este ámbito durante los últimos tiempos y que justifican la ampliación de los canales participativos y de gestión transparente. Por un lado, el modelo de desarrollo ligado al turismo residencial, apoyado por la legislación urbanística valenciana, se ha caracterizado por priorizar los intereses de la iniciativa privada, capacitando a ésta para diseñar la configuración urbana municipal, sin considerar otras cuestiones como el beneficio o interés colectivo, o las necesidades reales de las poblaciones locales (Gaja, 2003, 2008; García-Andreu, 2014). Por otro lado, este hecho ha dado lugar a

una serie de redes clientelares, que han derivado en numerosos casos de corrupción en los que representantes políticos se han beneficiado a cambio de favorecer los intereses del sector privado (Gaja, 2007; Greenpeace, 2006, 2007, 2008; Díez y Gómez-Céspedes, 2008; Villoria, 2008; García-Andreu, 2014).

La última característica hace referencia a la naturaleza compleja de los sistemas turístico-residenciales. Este modelo turístico se distingue porque en él se superponen distintos subsistemas - urbanístico, demográfico, económico, medioambiental, etc. - a su vez complejos, y que se entretajan en una enmarañada red de causas, efectos y agentes sociales (Torres, 2003; Aledo, Ortiz y García-Andreu, 2008; García-Andreu, Aledo y Ortiz, 2010). Haciendo uso de la idea de ambivalencia de Bauman (1996), podría decirse que el turismo residencial es un sistema altamente ambivalente, en el sentido de que se hace imposible discriminar sus componentes y dinámicas, al referirse éstos, de forma simultánea, a múltiples categorías. En el sistema turístico-residencial confluyen, por tanto, múltiples intereses y actores. En esta línea, autores como Jamal y Getz (1995) o Russell y Faulkner (1999) han calificado los sistemas turísticos – siendo aplicable, en este caso, al sistema turístico-residencial – como entornos turbulentos (*turbulent environments*), en tanto que las dinámicas de sus elementos, incluso mediante pequeños cambios aleatorios, y sus interrelaciones con otros sistemas, pueden producir consecuencias no anticipadas de gran alcance en el conjunto del entorno en que tienen lugar. En la actualidad, a esta complejidad y turbulencia debe sumarse la presente situación de crisis económica, por lo que los niveles de incertidumbre en relación al futuro de estos destinos se disparan.

Ante esta realidad, y al acudir a las Ciencias Sociales y Políticas en busca de soluciones o vías para abordar estos problemas encontramos algunos posibles puntos de apoyo. Por un lado, las teorías democrático-deliberativas pueden resultar útiles en la búsqueda de alternativas y para la superación de los que han sido discursos dominantes. En este sentido, este corpus teórico afirma que la discusión y deliberación entre las partes afectadas o interesadas por una determinada cuestión no es sólo más justa y legítima por incluir a los grupos o individuos implicados, sino que permite, siempre que se cumplan determinadas condiciones, la producción de nuevas opiniones, conocimiento y alternativas que no existían al principio de la deliberación (Guttman y Thompson, 1996; Elster, 1998; Dryzek, 2000; Bezhouri, 2005; Besson y Martí, 2006). De este modo, en aquellos contextos sociopolíticos y económicos en los que se ha llegado a una situación de bloqueo o de ausencia de opciones – al menos en el plano discursivo –, como parece ser el caso del desarrollo basado en el crecimiento turístico-urbanístico (Aledo, Jacobsen y Selstad, 2012) la deliberación colectiva se muestra como una estrategia especialmente útil.

Por otro lado, la complejidad del turismo residencial, la existencia de una gran diversidad de actores e intereses implicados y el alto nivel de incertidumbre a que se enfrenta este sector en la actual situación de crisis económica, hacen especialmente interesante a la propuesta de la Ciencia Posnormal de Funtowicz y Ravetz (1993, 1994a, 1994b, 2000, 2002). Este enfoque se ajusta perfectamente al caso del turismo residencial al identificar la necesidad de ampliar la tradicional comunidad de pares experta a nuevas fuentes de conocimiento, dadas las limitaciones de la comunidad científica para resolver cuestiones con evidentes implicaciones éticas y valorativas, y en las que existe una alta incertidumbre respecto de las consecuencias futuras de las decisiones que se tomen hoy.

Ambas posturas estarían apuntando a la necesidad de hallar nuevas estrategias en las que los ciudadanos, como parte interesada e implicada en el turismo residencial, tengan la capacidad de participar activamente en la definición del modelo de desarrollo y que permitan la prevención de conflictos, la minimización de riesgos y la búsqueda creativa de alternativas. En esta línea, la participación ciudadana se presenta como una vía idónea para

que la ciudadanía y sus intereses recuperen una posición central en la vida pública y los procesos de toma de decisiones, así como para abordar la situación de déficit democrático que ha caracterizado al desarrollo turístico-residencial en la Costa Blanca.

2 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN Y PROPUESTA METODOLÓGICA

Estas líneas argumentales – la necesidad de alternativas a un modelo de crecimiento que ha demostrado ser inviable, la recuperación del protagonismo del ciudadano en las decisiones sobre el futuro de su municipio y la conveniencia de la participación en el caso de contextos turísticos complejos – fundamentan el primero de los dos objetivos generales de este trabajo. Este primer objetivo se dirige a ofrecer una herramienta útil para la reflexión ciudadana en torno a las implicaciones del modelo turístico-urbanístico a escala local y sus posibilidades de desarrollo futuro, así como proporcionar un mecanismo para el acercamiento de las necesidades y opiniones ciudadanas a los procesos de planificación y toma de decisiones municipales. Para llevar a cabo este objetivo se ha diseñado e implementado un proceso de participación ciudadana en el municipio turístico-residencial de Altea con el objetivo principal de ofrecer a sus ciudadanos un espacio reflexivo en el que elaborar de manera colectiva una serie de líneas de actuación futura a escala local. Altea fue elegida como caso de estudio para el desarrollo de esta investigación por ser un perfecto ejemplo de un municipio con clara vocación turístico residencial, reunir todas las características de este tipo de destinos y encontrarse en un estado de desarrollo turístico maduro.

Pero esta investigación pretendía ir más allá de las implicaciones políticas de la participación en tanto que instrumento de transformación social. En este sentido, se planteó como segundo objetivo profundizar en la capacidad de las herramientas participativas como instrumento para la investigación social en el ámbito del turismo.

El empleo de la participación ciudadana en las tareas investigadoras no es algo nuevo en el mundo académico. Por el contrario, la denominada Investigación Participativa o Investigación-Acción Participativa (IAP) defiende desde hace tiempo la capacidad de individuos no expertos de proporcionar y generar conocimiento útil para los procesos tanto científicos como de toma de decisiones de carácter político (Fals-Borda y Rahman, 1991; McTaggart, 1991; Whyte, 1991; Gabarrón y Hernández, 1994; Greenwood y Levin, 2007; Kinson, Pain y Kesby, 2007; Kemmis y McTaggart, 2008; McIntyre, 2008). Sin embargo, la IAP no se desliga del propósito político de la participación en tanto que las acciones de investigación participativa se plantean habitualmente con un objetivo de cambio social. Desde este enfoque, la investigación está dirigida a aumentar el conocimiento sobre una situación problemática para poder establecer los medios que permitan ofrecer soluciones al problema (Kinson, Pain y Kesby, 2007). Esta centralidad de la “acción” en la IAP ha motivado su asociación, no sólo a un estilo de investigación, sino a movimientos activistas comprometidos con un deseo de transformación social profunda, especialmente en contextos sociales de marginación y pobreza (Chatterton, Fuller y Routledge, 2007). Los investigadores participativos buscan producir alteraciones en las estructuras de poder desiguales, dotando a la IAP de una vocación política evidente. Todo ello implica el rechazo de la idea de que el investigador social debe mantener la distancia respecto del hecho social. Por el contrario, la Investigación Participativa aboga por la inmersión por parte de los investigadores participativos en el proceso social, pasando a formar parte de él eliminando las barreras preexistentes y participando activamente del cambio (Park, 1999; Greenwood y Levin, 2007). En este sentido, en la IAP los participantes investigan sobre sí mismos, no existe un grupo externo que investigue sobre ellos (Kemmis y McTaggart,

2008), y lo hacen de modo que sean aquéllos afectados por los cambios planificados quienes tengan la responsabilidad primaria de decidir sobre el curso de la acción críticamente informada (McTaggart, 1991). Se trata, pues, de democratizar la generación de conocimiento, evitando que sea ésta un área monopolizada por una élite especializada (Fals Borda y Rahman, 1991; Gaventa, 1991; Whyte, 1991; Stoecker, 1999; Kindon, Pain y Kesby, 2007; Greenwood y Levin, 2007). Los expertos y los no expertos participan por igual en el proceso investigador eliminándose las diferencias de estatus intelectual y situándose todos en un mismo plano. Los participantes no sirven a la investigación como meros proveedores de información, sino que la construyen de forma colectiva, la interpretan y la ponen en uso (Whyte, 1991; Park, 2001; Van der Riet, 2008; Ortiz, 2009). Desaparece así la tradicional relación entre sujeto investigador y objeto investigado para dar lugar a una relación del tipo sujeto-sujeto (Gabarrón y Hernández, 1994; Fals Borda, 2001).

Sin embargo, desde esta investigación se propone atender a la participación ciudadana no sólo desde esta perspectiva transformadora sino también en relación a su potencial como herramienta para la obtención de información de interés para el científico social. En este sentido, se plantea la posibilidad de compatibilizar el enfoque sujeto-sujeto de la IAP con otro más propio de la investigación tradicional (sujeto-objeto). Dado que durante la acción participativa se produce gran volumen de información por parte de los ciudadanos, se plantea la posibilidad de que, independientemente de su finalidad política o transformadora, ese contenido ofrezca al científico social información que le permita comprender mejor las dinámicas e interpretaciones sociales que rodean y sustentan el fenómeno turístico. Por ello, a la propuesta metodológica de tipo participativo que se ofrece como medio para la obtención de nuevas estrategias de actuación a escala local en el caso de Altea, se une una propuesta de carácter analítico que toma la información elaborada durante la acción participativa como fuente de datos de interés sociológico. Para alcanzar este segundo objetivo general se planteó un estudio profundo de los resultados obtenidos en el proceso de participación ciudadana desarrollado en el caso de estudio a través de un análisis de contenido de los documentos producidos por los participantes.

Con todas estas consideraciones, se diseñó una estrategia de trabajo en dos planos diferenciados que coinciden con los dos bloques de objetivos que se han apuntado. Así, en primer lugar, se abordaron las tareas de diseño e implementación del proceso de participación –lo que denominaremos como plano participativo de la investigación- en el caso de estudio con el objetivo de elaborar de forma colectiva una serie de estrategias de actuación a escala local. Sólo una vez finalizado el proceso de participación en Altea y alcanzados los objetivos de este plano participativo, se dio comienzo al diseño y ejecución del análisis de contenido de los documentos generados durante el proceso – o plano de análisis sociológico. De este modo, se aseguraba la no interferencia entre ambos planos, de forma que el proceso de participación solo estuviera guiado por los intereses de los participantes en relación al diseño de estrategias de actuación, y no por los intereses de índole académica del equipo de investigación. Así, se conseguía respetar los principios propios de la investigación participativa según los cuales los intereses de los ciudadanos nunca deberían verse supeditados a los de ningún grupo externo (Gaventa, 1991; Kindon, Pain y Kesby, 2007; Kemmis y McTaggart, 2008).

3 FASES Y CONTENIDO DEL PROCESO DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA DE ALTEA

El proceso de participación desarrollado en Altea, se estructuró en cuatro fases principales. El trabajo se inició con un Diagnóstico Inicial a partir de datos secundarios y

de entrevistas en profundidad a agentes sociales clave, cuyo objetivo era ofrecer una visión inicial acerca de las características generales del caso de estudio, de cara a un correcto diseño de las acciones participativas por parte del equipo organizador. La segunda fase estuvo dirigida a la elaboración de un Diagnóstico Compartido, en el que los ciudadanos identificaran las áreas de actuación prioritarias sobre las que, en una tercera fase, se trabajaría en el Diseño de Estrategias de Actuación a Escala Local. Por último, era necesario asegurarse de que los resultados fueran comunicados al conjunto de la población y a los representantes políticos y sociales, para lo que se desarrolló una fase de devolución y difusión de resultados.

A continuación, se ofrece una descripción y explicación de cada una de estas fases.

3.1 Diagnóstico Inicial

Esta primera fase consistió en el análisis de datos secundarios, que fueron complementados con la realización de quince entrevistas personales a agentes sociales clave de Altea, entre los que se encontraban representantes políticos de todos los partidos con representación municipal, técnicos del Ayuntamiento, representantes del mundo económico y empresarial así como representantes de asociaciones ciudadanas locales. Esta fase de Diagnóstico Inicial permitió al equipo investigador comprender la naturaleza de las transformaciones experimentadas por Altea como consecuencia de su opción por un modelo de desarrollo turístico residencial.

De ser un municipio agrícola y pesquero, Altea pasó a partir de mediados del s.XX a ser un municipio volcado en la actividad turística de tipo residencial, aumentando entre 1960 y 2001 en más del 500% el número de viviendas censadas y siendo, en 2001, el 53% de ellas viviendas no principales. En el plano demográfico, la población de Altea aumentó entre 1960 y 2008 en un 300%, como consecuencia, no del crecimiento vegetativo, sino del saldo migratorio. Ello ha dado lugar a una estructura poblacional en la que los residentes de origen extranjero son cerca del 40% -fundamentalmente jubilados procedentes de Reino Unido, Países Bajos y Alemania -, otro 40% son originarios de Altea y del resto de la provincia, y el 20% restante proceden de otros lugares de España. Además, esto ha generado una marcada segregación espacial, habiéndose ubicado la mayoría de la población procedente del centro y norte de Europa en las urbanizaciones dispersas que se han desarrollado en la periferia del municipio.

Las entrevistas personales realizadas constataron la profunda transformación vivida por el municipio no sólo en el plano urbanístico y medioambiental, sino también en el plano sociocultural y económico, habiendo desaparecido prácticamente el antiguo pueblo pesquero y agrícola y su entorno natural, y dejando atrás el modelo turístico inicial de tipo minoritario y bohemio. Los entrevistados destacaron de forma recurrente el déficit en infraestructuras y servicios que sufre Altea, tanto en cuestión de servicios sanitarios y educativos, como de recogida de residuos, tráfico, alumbrado, asfaltado, alcantarillado, etc. También se puso de manifiesto una clara preocupación por la dependencia del municipio respecto de la actividad urbanística y por la ausencia de alternativas al modelo de desarrollo actual. A ello se suma la evidencia de que el discurso que afirmaba que crecimiento urbanístico era igual a riqueza se demostró falaz, a juzgar por el elevado déficit presupuestario con que contaba el municipio durante la realización de este trabajo, y que ascendía a 11 millones de euros.

En el plano sociocultural, algunos entrevistados aludieron, entre otras cuestiones, a la segregación existente entre inmigrantes y población autóctona, reflejada en la concentración de inmigrantes según nacionalidad en determinadas zonas del municipio. Se

señaló también la ausencia de permeabilidad intergrupal, aunque sin existir conflictos manifiestos entre grupos y definiéndose la convivencia en Altea como pacífica. Por último, cabe destacar la alusión durante las entrevistas a situaciones de fuerte control social y de inhibición de la libertad de expresión por parte de determinados grupos de poder que, según algunos entrevistados, han llegado a controlar la vida pública en Altea. En este sentido, se relataron situaciones de amenazas hacia grupos contrarios a los intereses de estos grupos de poder. A esta situación de control social se une la falta de experiencia participativa en el municipio más allá de las actividades culturales y de folclore local, así como la existencia de unos procesos de toma de decisiones opacos o poco claros, especialmente en materia urbanística.

La información recopilada durante esta fase permitió que el equipo organizador pudiera tener en consideración las características específicas del caso de estudio para el diseño del proceso de participación en Altea, de modo que éste se ajustara a la realidad local y fuera coherente con su contexto social, político y económico.

3.2 Diagnóstico Compartido

Teniendo en cuenta que el objetivo principal del proceso de participación consistía en la elaboración colectiva de estrategias de actuación a escala local, era necesario llevar a cabo una fase previa dirigida a identificar las áreas de actuación prioritaria sobre las que diseñar dichas propuestas. Esta fase se denominó Diagnóstico Compartido y consistió en el desarrollo de cuatro grupos de trabajo – de entre 8 y 11 participantes cada uno¹ – conformados por ciudadanos residentes en Altea con distintas características sociodemográficas. De este modo, se aseguraba que la identificación de las áreas de trabajo sobre las que elaborar propuestas en una fase posterior se realizaría a partir de las distintas posturas e intereses de los grandes grupos demográficos de Altea. En este caso, y teniendo en cuenta los resultados ofrecidos por el Diagnóstico Inicial, esta distinción vino dada por el origen de los participantes, creándose dos grupos formados por población española – divididos a su vez en función de la edad: menores de 45 años y 45 o más años –, uno con inmigrantes jubilados procedentes del centro y norte de Europa y otro con inmigrantes de carácter laboral.

Para la dinámica de trabajo grupal durante el Diagnóstico Compartido se optó por un procedimiento fluido y ágil, que permitiera a todos los asistentes expresarse con libertad, y que diera lugar a un listado de situaciones o problemas entre los que seleccionar los de carácter prioritario, para trabajar sobre ellos en la siguiente fase. Se diseñó una reunión de estructura sencilla guiada por dos preguntas centrales: “¿Qué tiene de bueno vivir en Altea o cuáles son los aspectos positivos de vivir en Altea?” y “¿Qué tiene de malo vivir en Altea o cuáles son los aspectos negativos de vivir en Altea?”. Ante estas preguntas, a modo de tormenta de ideas, los participantes hacían sus aportaciones que eran transcritas literalmente por miembros del equipo organizador en carteles distribuidos en las paredes de las salas en las que se desarrollaron las reuniones. Este sistema de transcripción permitía, por un lado, una mayor fluidez en la discusión – dado que los participantes no se veían forzados a detener la conversación para transcribir sus aportaciones – y, por otro lado, una mayor transparencia en la recogida de información – dado que los participantes tenían la posibilidad de corregir a los transcripores si observaban que lo transcrito alteraba de algún modo el significado original de sus palabras. Una vez finalizada la sesión, los participantes revisaron los listados

¹ La decisión en relación al tamaño que habrían de tener los grupos de trabajo estuvo guiada por los mismos criterios que suelen utilizarse para el diseño de grupos de discusión en Ciencias Sociales (Valles, 1999).

de aspectos positivos y negativos y, reflexionaron sobre cuáles de las ideas plasmadas en los carteles estaban relacionadas con el desarrollo turístico-residencial en Altea.

Una vez realizados los cuatro grupos de trabajo, se procedió a la identificación de las áreas de trabajo prioritarias. Si bien en un principio se planteó la posibilidad de escoger estas áreas de trabajo tanto entre los aspectos positivos como entre los negativos, los participantes manifestaron con claridad un mayor interés y preocupación por los aspectos negativos, dedicando a estos últimos la mayor parte del tiempo durante las reuniones. Por ello, se seleccionaron las áreas de actuación prioritaria únicamente entre los aspectos negativos relacionados con el desarrollo turístico-residencial. Dado el alto volumen de información generado en esta fase – los listados recogieron un total de 370 elementos – era necesario clasificar la información y establecer un criterio para la priorización de áreas de actuación. Para ello, se llevó a cabo un proceso de categorización de los listados, agrupando bajo categorías generales aquellos elementos de los listados referidos a temas comunes. Una vez finalizada esta labor de categorización, que había dado lugar a la identificación de 24 categorías generales, se seleccionaron como áreas de actuación prioritarias aquellas categorías generales que habían aparecido en, al menos, tres de los cuatro grupos de trabajo. De este modo, se aseguraba que los temas elegidos hubieran sido destacados por la mayoría de los grupos de trabajo que participaron en esta fase del proceso. Los temas que cumplían estas características y que fueron seleccionados como áreas de actuación prioritaria fueron:

1. Problemas de tráfico y aparcamiento.
2. Déficit democrático.
3. Mala planificación urbanística, falta de idea o proyecto claro de lo que se quiere para Altea.
4. Saturación de servicios sanitarios.
5. Degradación del entorno natural.
6. Falta de infraestructuras y servicios en urbanizaciones.

3.3 Diseño de Estrategias de Actuación a escala local

Una vez identificados estas áreas de actuación prioritaria, se organizaron unas jornadas de participación en las que los ciudadanos pudieran profundizar en estas cuestiones con el objetivo de diseñar estrategias de actuación para su solución o minimización. Las jornadas reunieron a un total de cincuenta y dos ciudadanos entre los que había tanto representantes de distintos sectores relacionados con los temas seleccionados en el Diagnóstico Compartido como ciudadanos afectados o interesados por algunas de dichas cuestiones. Para evitar un excesivo sesgo o desequilibrio ideológico, la identificación de posibles participantes se llevó a cabo con la colaboración de informantes clave del municipio con diferente perfil ideológico y posición social. De este modo, si bien no se establecían cuotas cerradas de participantes según perfiles – dado que el objetivo no era la representatividad estadística sino la presencia de discursos y perspectivas diversas –, se aseguraba la heterogeneidad entre aquellos que colaboraron en la identificación de los participantes finales.

Durante las jornadas, se organizaron grupos de trabajo para cada una de las seis áreas de actuación prioritaria, pudiendo elegir cada participante el grupo al que deseaba unirse. Teniendo como objetivo final el diseño de estrategias de actuación, se organizó una dinámica de trabajo que asegurase que las propuestas finales fueran el fruto de un proceso reflexivo profundo, evitando que el trabajo tuviera como resultado propuestas excesivamente superficiales o poco factibles. Para ello, la dinámica de trabajo empleada en

cada uno de los grupos se estructuró en tres fases principales. En primer lugar, el trabajo grupal comenzaba con una reflexión inicial acerca del tema objeto de discusión, de modo que esta reflexión sirviera de punto de arranque y fundamento para las fases de trabajo posteriores. En un primer momento, se presentaban las ideas producidas durante el Diagnóstico Compartido en relación al tema de trabajo y se ofrecía la posibilidad de ampliarlas con nuevos elementos descriptivos, que permitieran a los participantes iniciar el trabajo con una idea clara de las características del problema. A continuación, se procedió a una reflexión de tipo causal, solicitando a los participantes que identificaran las causas del problema, así como los principales grupos sociales afectados y responsables de su existencia. De este modo, se perseguía que el diseño de estrategias de actuación no se centrara únicamente en las manifestaciones o síntomas del problema, sino que considerase también los elementos generadores del mismo. Todas las ideas producidas durante esta primera fase se plasmaban en carteles que se situaban posteriormente en lugares visibles para el grupo, de modo que esta reflexión inicial estuviera presente en el trabajo realizado durante el resto de las jornadas.

Una vez finalizada esta primera fase, se procedió a la formulación de propuestas de actuación a través de dos tormentas de ideas. La primera tormenta de ideas estaba dirigida a identificar propuestas de carácter general para la solución del problema objeto de trabajo. Para ello, se pedía a los participantes que tuvieran en mente las características, causas y grupos sociales implicados identificados en la fase de reflexión inicial. Entre todas las propuestas generales, los participantes seleccionaban aquellas que consideraban más relevantes y efectivas para solucionar o minimizar el problema en cuestión. Para cada una de las propuestas seleccionadas, se realizaba una segunda tormenta de ideas que perseguía su concreción a través de medidas de actuación más específicas. Una nueva tarea de selección tenía lugar para elegir las medidas de actuación más adecuadas para la resolución de problema.

La última fase de trabajo durante estas jornadas estaba destinada a profundizar en estas medidas de actuación, con el objetivo de reflexionar sobre su viabilidad y consecuencias. En este sentido, se solicitaba a los participantes que consideraran los costes y posibles perjuicios de dichas medidas, así como el efecto que podría tener sobre distintos grupos sociales. Tras esta reflexión, los participantes tenían la posibilidad de replantearse sus propuestas, pudiendo rectificarlas para minimizar sus costes o posibles perjuicios, consiguiendo finalmente medidas de actuación más factibles y eficaces.

El trabajo realizado durante estas jornadas de participación dio lugar a un total de 90 medidas de actuación para los seis temas de trabajo. Dada la imposibilidad de exponer en este artículo tal cantidad de propuestas, se ha resumido el contenido de las mismas en cinco bloques generales:

- 1) El aumento de la transparencia en los procesos de toma de decisiones, reflejado en una gran cantidad de propuestas relacionadas con la mejora de los mecanismos de información por parte del Ayuntamiento, la rendición de cuentas ante los ciudadanos o el incremento de los sistemas de control de la actividad pública.
- 2) La exigencia de una mejora en los mecanismos de planificación que, según los participantes, deben regirse por una visión a largo plazo y estar dirigidos a las necesidades reales de la población y no a intereses privados u opacos.
- 3) La ampliación de los canales de participación ciudadana, cuestión que aparece en la mayoría de grupos de trabajo y que es considerada como una vía fundamental para mejorar la calidad democrática, asegurar que las decisiones públicas estén guiadas el bien común y ejercer control sobre funcionamiento del sistema de gobierno local.

- 4) La necesidad de encontrar alternativas económicas al monopolio de la actividad urbanística, ante la evidencia de sus costes y la ausencia de un reflejo real de sus beneficios en el conjunto de la población.
- 5) La demanda de una distribución más eficaz de los ingresos locales a través de la provisión de servicios e infraestructuras básicas y la solución de las graves deficiencias detectadas en Altea.

3.4 Devolución y difusión de los resultados del proceso de participación

Una vez finalizadas las actividades centrales del proceso de participación ciudadana en Altea, se consideró necesario devolver a los ciudadanos la información que ellos mismos habían generado a lo largo del proceso, de modo que fueran los responsables y depositarios últimos de sus resultados. Además, el producto final del proceso debía ser transmitido, no sólo al resto de ciudadanos de Altea, sino también a sus representantes políticos y sociales para que pudieran incorporar las ideas planteadas por los participantes a los procesos de toma de decisiones. Para ello, se diseñó una última fase de devolución y difusión de los resultados, a través de distintas vías. En primer lugar, se organizó una sesión para la exposición pública de los resultados del proceso, a la que una representante del gobierno local se ofreció a asistir tanto para recoger los resultados como para contestar a las preguntas de los asistentes durante el foro de debate que tuvo lugar tras la exposición. En segundo lugar, se elaboró un CD divulgativo que incluía todos los documentos elaborados durante el Diagnóstico Compartido y el Diseño de Estrategias de Actuación en formato digital y que fue entregado a los asistentes, así como enviado a representantes sociales y políticos, bibliotecas y otras instituciones públicas. Y, en tercer lugar, se llevaron a cabo tareas de difusión en los medios de comunicación locales: radio, prensa en diversos idiomas y la página web del Ayuntamiento de Altea.

4 ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LOS RESULTADOS DEL PROCESO DE PARTICIPACIÓN

Una vez finalizadas todas las actividades del proceso de participación en Altea, se procedió a abordar el segundo bloque de objetivos que se plantearon al inicio de este trabajo, esto es, aquellos relacionados con la capacidad de la acción participativa para ofrecer información de interés para el científico social. A partir de la observación, organización y análisis de los datos obtenidos en las distintas etapas del proceso se perseguía alcanzar conclusiones generales que contribuyeran a una mejor comprensión de la interpretación que hace la sociedad altea del fenómeno turístico y de las dinámicas y consecuencias sociales de este modelo de desarrollo en la comunidad local. De este modo, si bien durante el proceso de participación cada actividad y sus resultados estaban cumpliendo una función específica para alcanzar finalmente una serie de estrategias de actuación a escala local, en este punto se observarán dichos resultados en función de la información que ofrecen sobre la sociedad y contexto analizados. Para realizar este análisis profundo de los textos se diseñó y llevó a cabo un análisis de contenido tanto de los textos producidos durante el Diagnóstico Compartido (los listados de aspectos positivos y negativos) y los documentos resultantes de la jornada para el Diseño de Estrategias – tanto los correspondientes a la reflexión inicial como a los listados y concreción de propuestas. Se optó por un análisis que combinara los enfoques cuantitativo y cualitativo en el análisis de datos cualitativos (Miles y Huberman, 1994; Roller, Mathes y Eckert, 1995). Para ello, se elaboró una estructura y procedimiento analíticos a través de distintas etapas de

codificación y clasificación de los textos, de combinación de éstas y de interpretación de datos. Para llevar a cabo estas tareas se emplearon las herramientas informáticas Atlas.ti[®] – para la clasificación en categorías y códigos, y para su representación gráfica – y SPSS[®] para completar las limitadas funciones de cuantificación que ofrece Atlas.ti^{®2}.

En relación a las preguntas de investigación, tanto el Diagnóstico Compartido como el Diseño de Estrategias sugerían la atención a distintos tipos de contenido. En el caso del Diagnóstico Compartido, la realización por parte de los grupos de listados de aspectos positivos y negativos de su municipio indicaban algunas preguntas claras: ¿qué temas aparecen de forma más recurrente entre los aspectos positivos y negativos?, ¿cómo se distribuyen dichos temas entre los distintos grupos?, ¿qué diferencias existen entre grupos en la percepción de aspectos positivos y negativos? Además, junto a esta información que aparecía en los textos de manera manifiesta, se podía indagar en otras cuestiones que podían estar latentes en los documentos. En este sentido, se consideró el hecho de que la reflexión llevada a cabo por los participantes era un reflejo de los valores socialmente compartidos por éstos, entendiendo valor social como “las definiciones de lo bueno y lo malo, de lo aceptable y lo rechazable, de lo admitido y lo prohibido, de lo que hay que hacer y evitar” (Elzo en Bartolomé y Silvestre, 2007: p.565). Por tanto, se plantearon también como preguntas para el análisis: ¿qué valores sociales estaban siendo expresados por los participantes a través del trabajo en el Diagnóstico Compartido?, ¿existen diferencias en los valores expresados en los distintos grupos según sus diferentes características sociodemográficas?

Por su parte, los textos obtenidos durante la jornada para el Diseño de Estrategias de Actuación, apuntaban a otra serie de preguntas de investigación. Aunque la reflexión inicial acerca de las causas, responsables y afectados había tenido la única finalidad de servir a una redacción de propuestas más completa, permitía, en la fase de análisis profundo, ahondar en la tipología de causas identificadas por los participantes, en cómo distribuyeron las responsabilidades o en la coherencia entre las causas y los responsables señalados, entre otras cuestiones. La atención detenida sobre las propuestas elaboradas por los participantes abría, al igual que en el Diagnóstico Compartido, una vía para una mejor comprensión de los valores sociales presentes en los participantes, dado que una propuesta constituye una muestra más de ciertos ideales de deseabilidad.

Estas y otras preguntas constituían un buen punto de partida para el análisis profundo de los documentos e indicaban el modo en que los textos podían ser clasificados y codificados. Se exponen a continuación algunos de los principales hallazgos obtenidos en esta fase de análisis profundo de los documentos del proceso de participación de Altea.

4.1 Principales resultados del análisis de contenido del Diagnóstico Compartido

A partir de un análisis conjunto de los cuatro documentos elaborados por los grupos de trabajo durante el Diagnóstico Compartido, sobresale, en primer lugar, la mayor frecuencia en los listados de cuestiones relacionadas con temas urbanísticos y de infraestructuras y servicios: cerca del 50% de las unidades de análisis aludían de un modo u otro a esta materia. La percepción negativa del desarrollo urbanístico de Altea se refuerza

² Las posibilidades de cuantificación tabulada en Atlas.ti[®] se limitan al recuento de la aparición de códigos para cada documento primario, ofreciendo una tabla en la que en las filas aparecen los códigos y en las columnas los documentos primarios. Sin embargo, la exportación de la unidad hermenéutica de Atlas.ti[®] a SPSS[®] permite crear una matriz en la que cada caso (fila) corresponde a una cita y cada variable (columna) a un código. Ello ha permitido, entre otras cuestiones, cruzar códigos entre sí, filtrar datos o trabajar con conjuntos de códigos de forma significativamente más fluida de lo que permite Atlas.ti[®]. La trasposición de los datos a una matriz de SPSS[®] ha hecho posible, por ejemplo, el cruce tabulado del recuento de códigos que se muestra en la Tabla 1.

con las críticas a la gestión poco transparente y a los casos de corrupción urbanística que han tenido lugar en esta área. En los documentos, queda patente la percepción del efecto desestabilizador que el rápido desarrollo de la industria turístico-residencial ha tenido sobre los habitantes de Altea y sobre la identidad local. Ante esta situación, los participantes recurren con frecuencia al ensalzamiento de los referentes naturales y tradicionales como mecanismo para afrontar la angustia o incertidumbre generada por los bruscos y profundos cambios experimentados por el municipio en las últimas décadas. En este sentido, entre los aspectos positivos señalados por los participantes abundan las referencias a la conservación de los elementos tradicionales, al valor del entorno natural, a la cercanía en las relaciones personales, a las tradiciones culturales, etc. Es decir, a todas aquellas cuestiones que recuerdan a un pasado pre-turístico o de inicios de la actividad turística que aparece idealizado. Sorprende, sin embargo, que en la reflexión sobre los aspectos positivos los participantes no hicieran apenas referencia a los beneficios que el desarrollo turístico generó en el municipio sobre los niveles de calidad de vida y económicos. En esta imagen idealizada del pasado no aparecen los recuerdos de las situaciones de escasez y pobreza que caracterizaban al antiguo pueblo de pescadores. Podría decirse que los participantes están convirtiendo en un símbolo ideal un referente pasado que se percibe como real, a pesar de que la idílica Altea “blanca y azul” sea a su vez un producto creado por y para el turismo³.

Destacan también las frecuentes alusiones y críticas hacia la labor del Ayuntamiento, a su responsabilidad en muchos de los problemas apuntados y a la mala gestión del dinero público. En última instancia, los problemas locales son achacados a la existencia de un gobierno guiado por intereses distintos a los del servicio público, al establecimiento de alianzas oscuras entre éstos y grandes empresas privadas y a la falta de capacitación para la gestión pública. Sin embargo, los participantes no manifiestan en ningún momento un sentimiento de responsabilidad por la elección de sus representantes políticos, a quienes consideran principales culpables de estos males. Tampoco se definen como agentes partícipes de las transformaciones urbanísticas y ambientales vividas por el municipio, sino que éstas son consecuencia de las decisiones y ambiciones de otros. Es decir, parece existir un distanciamiento entre la esfera política y el ciudadano, que no se siente ni parte activa ni responsable de aquélla.

En relación a las similitudes y diferencias detectadas en el trabajo realizado por los distintos grupos de trabajo, destaca, por un lado, la práctica unanimidad en relación a la preocupación de los grupos por cuestiones de tipo urbanístico. En este sentido, en tres de los cuatro grupos de trabajo, cerca de la mitad de los elementos indicados en los listados de aspectos negativos estaban relacionados con cuestiones urbanísticas. De este modo, los documentos elaborados por los participantes durante esta fase son un buen reflejo de la importancia que ha tenido el sector de la construcción en la transformación económica y urbanística de Altea y de la percepción negativa de dichos cambios. En este sentido, de los elementos relacionados con cuestiones urbanísticas en cada uno de los listados, entre el 70 y el 80% de ellos hacen referencia a situaciones calificadas como negativas, limitándose las referencias positivas a señalar la belleza arquitectónica del municipio, en especial de su casco antiguo. De cualquier modo, a pesar de este acuerdo generalizado en resaltar la problemática urbanística por parte de los grupos, existen diferencias notables en cuanto al tipo de cuestiones apuntadas por cada segmento poblacional. Mientras que en el caso de los dos grupos de españoles las críticas se dirigen más hacia las deficiencias de la planificación urbanística local y los efectos nocivos de los excesos del desarrollo urbanístico, los grupos

³ La distintiva estética urbana de Altea como pueblo costero de casas blancas es el resultado de una ordenanza municipal aprobada durante el último periodo del régimen franquista - cuando Altea comienza a perfilarse como municipio turístico - por la cual se promueve la homogeneización del paisaje urbano mediante el encalado de edificios.

de extranjeros hacen un mayor énfasis en las carencias de los servicios públicos. Por su parte, el grupo de inmigrantes laborales centra sus preocupaciones en la falta de zonas verdes y de un adecuado servicio de transporte público. El grupo de inmigrantes jubilados se lamenta especialmente de los problemas de servicios e infraestructuras que sufren las urbanizaciones periféricas – donde reside la mayor parte de la población europea jubilada – y de las molestias que generan las obras de construcción al alterar la tranquilidad de esta zona residencial. Se observa así que, mientras la población extranjera percibe los problemas urbanísticos en función de los efectos que éstos ocasionan sobre su calidad de vida, los participantes españoles se refieren a estas cuestiones desde un punto de vista más abstracto y causal – con referencias, por ejemplo a las carencias de la planificación a largo plazo – o en relación a las consecuencias nocivas sobre los valores locales y el patrimonio cultural. Es decir, parece que los participantes nacionales llevan a cabo una reflexión más profunda sobre la transformación urbanística que los participantes de origen extranjero. Esto puede explicarse a partir de tres posibles líneas argumentales: por un lado, el nacional se siente más implicado en la transformación vivida por su municipio, puesto que cuenta con un referente pasado que, al ser alterado, crea incertidumbre y malestar y favorece procesos reflexivos más complejos. Además, es probable que el español, por disponer de un mejor acceso a medios de comunicación, esté más informado de los problemas de carácter político-urbanístico no solo a nivel local, sino en otros muchos puntos de España, lo que le permite tener una visión más global sobre este tema. Por último, en el caso del residente europeo, pueden existir vestigios de su pasado como turista, es decir, como consumidor de servicios locales pero sin ser un auténtico partícipe de la vida comunitaria local. Por ello, sus principales preocupaciones están relacionadas con la calidad de la provisión de servicios y de las infraestructuras en su lugar de residencia.

Tan solo, el grupo compuesto por inmigrantes de carácter laboral se centró más en cuestiones de carácter sociocultural que en temas urbanísticos. Este grupo de participantes apuntó la existencia de situaciones de discriminación hacia el inmigrante laboral y de un sentimiento de desconfianza que manifiestan algunos alteanos. Además, señalaron que este trato desigual no lo reciben los extranjeros jubilados, llegando a adoptar los propios inmigrantes laborales términos distintos para referirse a uno u otro grupo (autodenominándose *inmigrantes* y denominando *extranjeros* a la población europea retirada). Esta distinción en el trato parece corroborarse al no aparecer en el documento elaborado por el grupo de europeos jubilados ninguna referencia a situaciones de discriminación o xenofobia, sino tan solo de cierta dificultad para entablar relaciones con la población española. Por su parte, para el grupo de españoles mayores de 45 años, este problema de discriminación es el más destacado entre sus preocupaciones de carácter social. El grupo de españoles jóvenes, por el contrario, no recoge este tema entre sus reflexiones sobre los aspectos negativos de Altea, sino que señalan la existencia de un cierto trato de favor hacia el extranjero europeo en comparación con el recibido por el residente autóctono.

Esta importancia otorgada por los inmigrantes laborales a las cuestiones sociales y culturales contrasta con los resultados obtenidos en el otro grupo de población inmigrante, el de extranjeros europeos jubilados, que es precisamente el que presenta un mayor porcentaje de unidades de análisis categorizadas bajo el código “Urbanismo, Infraestructuras y Servicios”. Este grupo de inmigrantes europeos destaca, además, por ser el único grupo en el que las cuestiones relacionadas con “Política y Administración Local” aparecen en segundo lugar tras los elementos de índole urbanística. Las cuestiones políticas apenas aparecieron en el resto de grupos, especialmente en el de españoles mayores de 45 años e inmigrantes laborales.

Tal y como se ha comentado con anterioridad, durante la fase de codificación de los documentos, además de atender al contenido temático de los elementos que componían los listados, se procedió a clasificar dichos elementos según los tipos de valores sociales reflejados en cada una de las unidades de análisis. En este sentido, al indagar en el trasfondo valorativo que subyace en estos textos, se observa la centralidad de valores de corte tanto postmaterialista como postmoderno como lo son los valores de la calidad de vida, de lo ambiental, del ocio, de lo tradicional y de la tolerancia. En este sentido, se observa una clara homogeneidad valorativa en torno a estas cuestiones independientemente de la edad y origen de los participantes en el Diagnóstico Compartido. Además, los participantes destacaron el valor de lo público, desde un punto de vista instrumental, en tanto que proveedor y asegurador de esa calidad de vida y reclamaron una mayor transparencia en la toma de decisiones así como la apertura de la institución pública a la población a través de mecanismos participativos, cuestión que, por otro lado, es de esperar en un grupo que ya de por sí había mostrado una predisposición clara a la participación. Como cabía esperar, en el caso del grupo de inmigrantes de carácter laboral, es el valor de la inclusión el que destaca sobre el resto. Así, estos participantes señalan la existencia de relaciones discriminadoras hacia el inmigrante por parte de la población local, una discriminación de carácter económico puesto que el inmigrante noreuropeo no es víctima de estas actitudes. El grupo de jóvenes españoles también expresa su preocupación por las situaciones de exclusión hacia el inmigrante de bajos ingresos, mientras que, por el contrario, consideran que el inmigrante del centro y norte de Europa ha recibido un trato de favor respecto del español, al que llegan a denominar como *serviente* del europeo.

Cabe destacar también, las diferencias entre grupos en relación a los valores ambientales. Este tipo de valores aparece con especial importancia únicamente en el grupo de participantes españoles mayores de 45 años. Si se consideran los valores proambientales como típicamente postmaterialistas, estos datos no parecen corroborar la hipótesis de socialización de Inglehart (1998) por la que aquellas generaciones que han nacido en condiciones de seguridad tenderán a mostrar valores más postmaterialistas que quienes no lo hicieron. Aunque en el grupo de españoles jóvenes el “Valor de lo natural” aparece en sexto lugar, son los mayores de 45 quienes que expresaron con mayor claridad su preocupación por la pérdida de la belleza paisajística y espacios de alto valor ambiental de Altea. Esto podría ser explicado en la línea que ya se apuntó con anterioridad, en relación a la percepción del entorno como un referente que sirve de anclaje ante el rápido ritmo de cambio vivido por el municipio como consecuencia del desarrollo turístico-urbanístico. Los miembros de este grupo se muestran en repetidas ocasiones abrumados ante la rapidez de la transformación de Altea que, según ellos, deja de “*ser pueblo*” y ha experimentado una notable aceleración en el ritmo de vida. Ante esta situación, buscan en el entorno ambiental un reducto en el que encontrar el sosiego y tranquilidad pasados. Destaca también la escasa importancia dada por el grupo de extranjeros europeos a esta cuestión, dada la creencia generalizada de que la población noreuropea cuenta con unos valores y actitudes proambientales más sólidos (Inglehart, 1998).

El valor por lo tradicional que muestran los grupos de españoles (en los grupos de extranjeros este valor no aparece con demasiada relevancia) puede tener una explicación similar a la dada en el caso de lo natural. Las múltiples referencias al casco antiguo, a su protección y mantenimiento, así como a las tradiciones culturales, al arte y artesanía local, a las partidas, huerta y ermitas, son un claro reflejo del deseo de conservar parte de la identidad que Altea se forjó durante los años sesenta y setenta y que se ve amenazada con el crecimiento urbanístico. La revalorización del pasado y la vuelta a la estética tradicional son características de la postmodernidad, como indican autores como Urry (1990),

Inglehart (1998), Inglehart y Wetzel (2006) o Gandy (1997). En el caso de la población española que participó en el Diagnóstico Compartido, esta idealización de la escena urbana tradicional es evidente, aunque, como ya se apuntara con anterioridad, ésta sea una construcción relativamente reciente y que no refleja con total fidelidad pasado del paisaje urbano de Altea.

Mientras los grupos de españoles se preocupan más por los aspectos ambientales y culturales del municipio, los grupos de extranjeros expresaron un mayor interés por la calidad y posibilidades de ocio disponibles. Esto era de esperar en el caso de los extranjeros europeos dada su condición de jubilados y por su pasado como turistas de Altea, pero sorprende la importancia del “Valor del ocio” en el grupo de los inmigrantes laborales. Este grupo muestra una mayor preocupación por la calidad y diversidad de la oferta de ocio existente en Altea - especialmente aquella dirigida a niños y jóvenes - que por las posibilidades de empleo y la situación laboral del municipio. No hacen apenas referencias en este sentido y, por el contrario, señalan las molestias generadas por la actividad turística – principal fuente de empleo local – en la época estival.

El último de los valores que aparecen con más frecuencia en los textos es el “Valor de lo público”, debido fundamentalmente al trabajo realizado por el grupo de inmigrantes europeos y, en menor medida, el grupo de españoles jóvenes. En el caso del grupo de inmigrantes europeos, el valor de lo público se expresa a través de las múltiples críticas dirigidas a la actividad de la administración y gobierno local, que reflejan el deseo de estos participantes de un correcto funcionamiento de las instituciones públicas en servicio de los intereses colectivos. Dado el origen de estos ciudadanos, procedentes de países con un avanzado y consolidado Estado del Bienestar, se explica su elevado nivel de exigencia respecto de las autoridades españolas a las que reivindican una mayor eficacia y transparencia en su gestión. Estos participantes presentan una especial preocupación por el modo en que los impuestos pagados repercuten en el bienestar personal, principalmente en cuanto a servicios e infraestructuras en sus zonas residenciales. Por su parte, el grupo de españoles jóvenes muestra, aunque con menor intensidad, un patrón valorativo muy similar, que se debe con probabilidad al hecho de ser una generación que ha crecido en el Estado del Bienestar y que ve en la administración pública el garante de los niveles de calidad de vida. Esto explica además que el valor de lo público no aparezca con tanta claridad en los grupos de españoles mayores y en los de inmigrantes laborales, que no se han socializado en las mismas condiciones sociopolíticas que los otros grupos

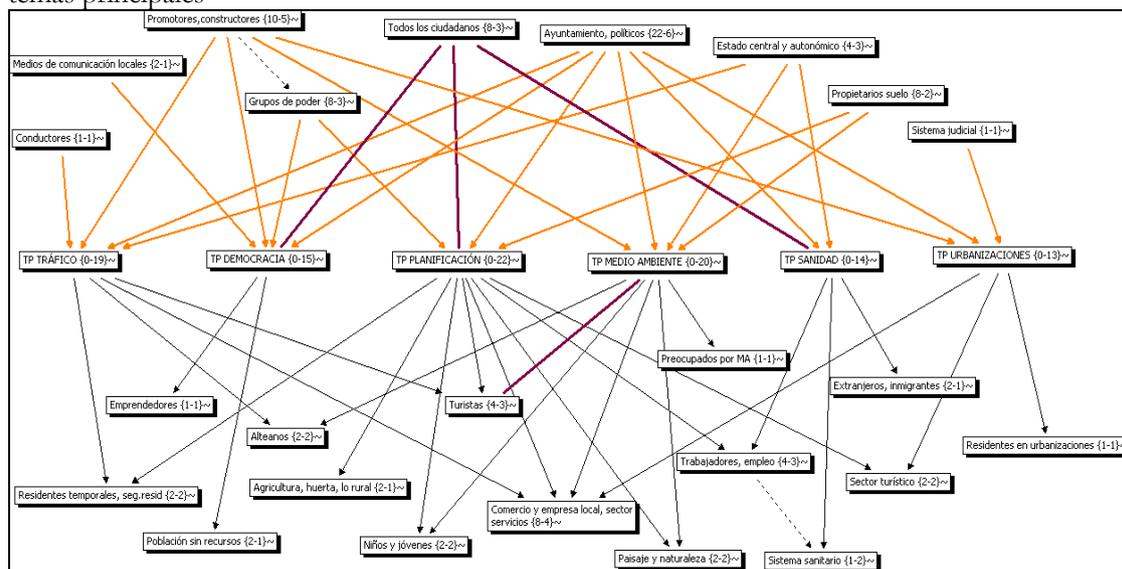
4.2 Principales resultados del análisis de contenido del Diseño de Estrategias de Actuación

Mediante el análisis de los documentos generados durante estas jornadas – tanto los elaborados durante la sesión de reflexión inicial como aquellos en los que se plasmaron las propuestas de actuación - se pretende ampliar el conocimiento acerca de los argumentos mediante los cuales los ciudadanos han construido su discurso en torno a las consecuencias del desarrollo turístico-residencial en Altea. De forma más concreta, a partir de la fusión y comparación de la información generada en cada sesión de trabajo y mediante la confrontación de los patrones de aparición de las principales categorías de códigos, se pretendía indagar en tres cuestiones principales: 1) los criterios a través de los cuales los ciudadanos atribuyen las responsabilidades de los problemas tratados y perciben los efectos de éstos sobre la población; 2) el esquema causal mediante el cual razonan y explican los principales problemas de su municipio; 3) el modo en que afrontan dichos problemas y sus

tácticas de resolución, así como su capacidad de abordar las causas profundas de tales situaciones.

Una de las principales conclusiones tras el análisis es la evidente culpabilización de la clase política respecto de los problemas fundamentales de Altea. Como puede observarse en el Gráfico 1, los participantes señalaron a los representantes del gobierno local como principales responsables de todos los problemas tratados. El descontento y desconfianza con las instituciones políticas locales es patente en el trabajo realizado por todos los grupos, corroborando y sumándose a los resultados obtenidos en el Diagnóstico Compartido. El código que identifica al sector de la promoción y la construcción urbanística es el segundo más frecuente en las reflexiones sobre los responsables de los temas tratados en las jornadas. Tan sólo la “Saturación de servicios sanitarios” no aparece relacionada con la actividad urbanística. De este modo, parece indiscutible que los ciudadanos sitúan al desarrollo urbanístico y a la actuación de las empresas del sector en el origen de los grandes problemas que atraviesa el municipio en la actualidad. A estos responsables se unen las referencias a “Grupos de poder” y a las administraciones públicas de carácter supralocal. Cabe destacar la autocrítica que los participantes realizan al considerar al conjunto de la ciudadanía como corresponsable de tres de los problemas trabajados (“Déficit democrático”, “Mala planificación” y “Saturación de servicios sanitarios”) aunque, como se verá al analizar las causas identificadas, este reconocimiento de responsabilidad compartida es mucho más liviana que en el caso del sector político y de la construcción.

GRÁFICO 1 - Representación gráfica de la reflexión sobre los responsables y afectados de los temas principales⁴



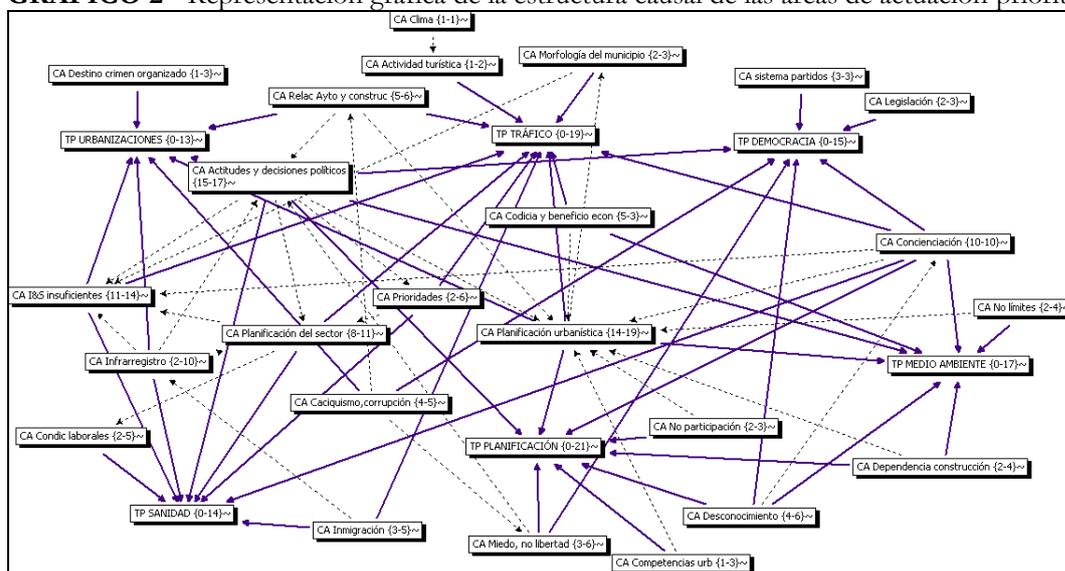
En relación a la percepción de cómo se distribuyen las consecuencias de los problemas principales entre la población, éstos se caracterizan por su capacidad de aficción al conjunto de la ciudadanía (definida por los participantes como “*Todos los ciudadanos*.” en

⁴ En el Gráfico 1, los temas de trabajo aparecen en la parte central con el prefijo TP. En la parte superior, se muestran los códigos de los grupos sociales identificados como responsables de dichos problemas (vectores de línea naranja). En la parte inferior, se muestran los grupos sociales identificados como afectados por dichos problemas (vectores de línea negra). Las líneas sin flecha representan relaciones con grupos sociales identificados tanto como responsables como afectados por el problema con el que se relacionan. El primero de los dígitos que se muestran junto a los códigos representa el número de veces que cada uno de los códigos aparece relacionado durante el análisis de contenido. El segundo de los dígitos representa el número de veces que cada código aparece relacionado con otros códigos y que, en este gráfico, se ilustra además a partir del número de vectores que se originan/reciben en cada uno de ellos.

los problemas de déficit democrático, sanidad y planificación, y como “*alteanos*” en los problemas de tráfico y degradación del entorno natural). Tan sólo los problemas dotacionales que sufren las urbanizaciones de la periferia tienen un impacto localizado específicamente en los residentes de dichas áreas. Destaca la escasa culpabilización del turista, lo que parece indicar que los ciudadanos diferencian entre actividad turística y desarrollo urbanístico. Tan sólo en el caso de “Degradación del entorno natural” se apunta al turista como responsable en tanto que comprador de vivienda en espacios de alto valor ambiental. En otros casos, como los problemas de tráfico, de mala planificación o incluso de degradación medioambiental, el turista es descrito como perjudicado, junto al resto de población residente. Se muestra así la preocupación de los ciudadanos por el peligro en que el desarrollo urbanístico ha puesto al nivel de satisfacción del turista con respecto a la calidad de Altea como destino turístico. La inclusión del sector comercial y de servicios de Altea como uno de los principales damnificados por muchos de los problemas analizados es un reflejo del reconocimiento de la importancia de esta actividad en el mantenimiento del bienestar y desarrollo económico y turístico de Altea.

Una visión conjunta del tipo de causas atribuidas a los distintos temas de trabajo puede ayudar a ampliar y mejorar la comprensión de algunas de estas cuestiones. El Gráfico 2 muestra el total de relaciones causales asociadas a los seis temas, observándose cuatro líneas causales que predominan en el discurso de los ciudadanos. Corroborando las ideas apuntadas con anterioridad, el argumento explicativo más común entre los participantes fue sin duda el relacionado con las actitudes y decisiones de la clase política (“CA Actitudes y decisiones políticos”) que llega a ser señalado en 15 ocasiones como origen de los problemas principales de Altea.

GRÁFICO 2 - Representación gráfica de la estructura causal de las áreas de actuación prioritaria⁵



Este gráfico muestra que la causa “Actitudes y decisiones políticas” explica a su vez otras causas mencionadas durante las sesiones de trabajo: el comportamiento político está detrás del segundo tipo de causas más recurrente en los textos estudiados, la planificación urbanística (“CA Planificación urbanística”), así como de la planificación de sectores

⁵ En este gráfico se representa de forma relacional los códigos correspondientes a las causas apuntadas por los participantes para los distintos temas trabajados durante las jornadas. Las causas aparecen identificadas con el prefijo CA y los temas con el prefijo TP. Los vectores de línea gruesa representan la relación directa entre causas y temas de trabajo, mientras que los vectores de línea discontinua representan las relaciones entre causas.

específicos como el tráfico o la sanidad (“CA Planificación del sector”), la insuficiencia de infraestructuras y servicios (“CA I&S Insuficientes”) o el inadecuado establecimiento de prioridades en el ejercicio de la función pública (“CA Prioridades”). A su vez, las criticadas actuaciones de los representantes políticos aparecen explicadas a través de causas como las relaciones mantenidas entre Ayuntamiento y el sector de la promoción urbanística (“CA Relac Ayto y construc”), el miedo político a la expresión libre de ideas o a la pérdida de apoyos (“CA Miedo, no libertad”) o la ausencia de interés en aquellas zonas de Altea en las que existe un importante infrarregistro poblacional (“CA Infrarregistro”).

Poniendo en relación esta reflexión causal y las propuestas planteadas por los ciudadanos durante las jornadas para incidir en las actitudes y decisiones de los representantes políticos, se observa que las principales estrategias consideradas por los participantes son de dos tipos: por un lado, de mejora en las relaciones entre clase política y ciudadanía a través de la apertura de canales de comunicación, negociación y participación ciudadana. Por otro lado, los participantes exigen un mayor control y fiscalización de las relaciones existentes entre sector político y empresarial para asegurar que la toma de decisiones responde al interés general, así como que los políticos rindan cuentas ante el electorado y se responsabilicen de las decisiones tomadas. Se observa así un cierto contraste entre el recurso a la flexibilidad y apertura propias de los procesos participativos y la demanda de unos sistemas más estrictos de vigilancia, fiscalización y de normas de actuación establecidas por parte de las autoridades públicas.

Como ya se ha apuntado, la crítica política íntimamente relacionada con la segunda causa en importancia (“CA Planificación urbanística” con 14 apariciones) dado que las competencias en esta materia corresponden a la administración pública. A pesar de que la planificación urbanística es considerada por los participantes como una causa fundamental en cuatro de los seis problemas, ésta resulta ser una causa de carácter intermedio, a juzgar por el gran número de causas que están tras ella. A pesar de la visión crítica que mostraron los participantes hacia la planificación local insistieron en la necesidad de apostar por la planificación como mecanismo adecuado para ordenar el modelo urbanístico local. Sin embargo, los instrumentos de planificación deben adoptar un carácter reflexivo, participativo y transparente, siendo las propuestas más importantes las relacionadas con la mejora de los canales de información y consulta así como la realización de investigaciones y estudios en distintas áreas como apoyo a la planificación a largo plazo. A éstas se añaden las ya apuntadas para la actuación sobre las actitudes y decisiones políticas, que tendrían una incidencia indirecta en la planificación urbanística.

Otra de las principales causas en cuanto a capacidad explicativa de los problemas planteados, hace referencia a la falta de concienciación social (“CA Concienciación”) como fuente de cinco de los seis temas de trabajo. Esta causa repercute a su vez en dos de las principales explicaciones utilizadas por los participantes: la insuficiencia de infraestructuras y servicios – por el mal uso dado a servicios como el sanitario – y la planificación urbanística – por la falta de compromiso de los ciudadanos, políticos y empresarios de Altea con la conservación y protección de los valores locales. Esta falta de concienciación ciudadana ha sido relacionada por parte de los participantes con la falta de cultura o con el desconocimiento (“CA Desconocimiento”) acerca de los efectos que el excesivo desarrollo urbanístico tendría a medio y largo plazo. De este modo, los ciudadanos parecen estar justificando o suavizando su parte de responsabilidad en estos problemas. Algunas de las propuestas redactadas durante la jornada de participación pretendían abordar esta causa, fundamentalmente a través de medidas educativas, campañas de concienciación, o a través del suministro de información clara y clarificadora sobre los efectos de determinadas actuaciones y sobre el funcionamiento de ciertos servicios públicos.

Al observar de manera conjunta los tipos de propuestas sugeridas por los participantes (Tabla 1) se aprecia que las dos líneas de actuación más recurrentes en el trabajo de la jornada de participación son, aparentemente, de un carácter esencialmente distinto si no opuesto: por un lado, las que propugnan una mejora sustancial en los mecanismos de participación ciudadana (“PR Consulta, participación”) y, por otro, las que reclaman una mayor normativización, regulación y control (“PR Normativas, vigilancia, fiscalización”). Ambos tipos generales de propuestas aparecen con la misma frecuencia – en 24 ocasiones – en los seis documentos analizados. Se observa así un cierto contraste entre el recurso a la flexibilidad y apertura propias de los procesos participativos y la demanda de unos sistemas más estrictos de vigilancia y fiscalización y de normas de actuación establecidas por parte de las autoridades públicas. Sin embargo, ambas líneas de actuación, tal y como las plantean los participantes, se encuentran estrechamente ligadas, puesto que en muchas ocasiones la participación se propone como un mecanismo más de control y vigilancia de la actuación política. Los ciudadanos ven en la participación la posibilidad de volver a formar parte de unos procesos de toma de decisiones en los que no se reconocen. Los canales participativos serían así una vía para reducir el oscurantismo e incertidumbre que ha caracterizado a las relaciones entre sector político y empresa privada, del mismo modo que lo serían las propuestas de carácter normativo y regulador.

TABLA 1 - Recuento total y comparación del tipo de propuesta formulada para cada uno de los temas principales

Código de Tipo de Propuesta	Total	Problemas de tráfico y aparcamiento	Déficit democrático	Mala Planificación	Saturación de servicios sanitarios	Degradación del entorno natural	Falta de I&S en urbanizaciones
PR Consulta y Participación	24	2	7	8	0	5	2
PR Normativas, vigilancia, fiscalización	24	0	4	0	7	0	13
PR Mejora I&S	20	12	0	0	6	0	2
PR Estudios, investigación	14	3	0	4	0	6	1
PR Actuaciones económicas	12	3	0	1	4	1	3
PR Educación, concienciación	10	1	2	1	5	1	0
PR Información pública	10	0	4	3	2	1	0
PR Planificación	10	1	0	4	0	5	0
PR Protección/potenciación valores ambientales y locales	9	0	0	1	0	8	0
PR Nuevas I&S	8	8	0	0	0	0	0
PR Cambios esfera política	5	0	2	3	0	0	0
PR Recuperación y mejora ambiental	5	0	0	0	0	5	0
PR Búsqueda de apoyos, colaboraciones	4	1	0	0	1	0	2

PR Aumento seguridad, control	3	2	0	0	0	0	1
PR Mejora relación político-ciudadano	3	0	3	0	0	0	0
PR Nuevas fuentes de ingreso	3	0	0	0	0	3	0
PR Uso nuevas tecnologías	2	0	1	0	0	1	0

Sobresalen igualmente las numerosas propuestas que apuntan a la mejora de las infraestructuras y servicios locales – con 20 apariciones – y las distintas alternativas de índole económica que idearon los participantes, siendo conscientes de la difícil situación presupuestaria de las arcas municipales. Por otro lado, los ciudadanos mostraron una clara preocupación por la mejora del conocimiento disponible en relación a algunos de los principales problemas, a través de propuestas relacionadas con el desarrollo de estudios e investigaciones, así como de tareas formativas dirigidas al conjunto de la población. La planificación a largo plazo, como ya se indicó con anterioridad, es considerada como el instrumento adecuado para guiar la política local. A ello se une la exigencia de una mayor transparencia por parte de los dirigentes políticos en el ejercicio de sus funciones, a través de mejores mecanismos informativos. Con este énfasis en la investigación, la información y la claridad los ciudadanos parecen estar anhelando una reducción en los niveles de incertidumbre a que se enfrenta la población de Altea ahora que se ve cercano el límite del modelo de crecimiento adoptado por este municipio y resulta evidente su inviabilidad futura.

Relacionando este análisis de las propuestas con los valores sociales que en ellas subyacen, se observan algunas diferencias respecto de los correspondientes al análisis de los valores presentes en el Diagnóstico Compartido. En este caso, aparecen con fuerza los valores de la participación, la información y la certeza, habiendo sido estos dos últimos poco relevantes durante la fase de diagnóstico. Por tanto, se observa que, a la hora de expresar opiniones sin un objetivo práctico inmediato– como en el caso del Diagnóstico Compartido–, los ciudadanos muestran una clara tendencia hacia valores tanto postmaterialistas – relacionados con la calidad de vida, la tolerancia o lo natural – como postmodernos – relacionados con la autoexpresión, el énfasis en la diversidad de opiniones a través de la participación, el ocio o la revalorización de la tradición. Sin embargo, al enfrentarse a la necesidad de cumplir objetivos concretos y de solucionar problemas de manera efectiva, estos valores se difuminan con otros de corte moderno relacionados con la búsqueda de certezas, lo planificado y el valor de la autoridad. No obstante, ambas tendencias se encuentran conectadas en tanto que la demanda de participación está dirigida al control de la acción política, a la planificación y, por tanto, a la disminución de la incertidumbre.

5 REFLEXIONES FINALES

En conclusión, y tras todo lo expuesto, esta investigación ha intentado mostrar, por un lado, la utilidad y conveniencia de la participación en contextos en los que, como ocurre en muchos municipios turístico-residenciales, existe una elevada incertidumbre una vez que el modelo de desarrollo parece acercarse a su límite. Y, por otro lado, ha puesto de manifiesto la capacidad de las herramientas participativas para servir como fuente de información de interés para el científico social. Así, este trabajo ha querido señalar la vía

participativa como una estrategia a tener en cuenta, tanto por parte de los responsables de la toma de decisiones en este tipo de destinos como por parte de la esfera académica en su afán de alcanzar una mejor comprensión de las consecuencias que el crecimiento turístico-urbanístico ha tenido sobre las poblaciones locales.

La prioridad dada a los objetivos participativos frente a los de investigación – como requisito ético y muestra de respeto a los ciudadanos que participaron a lo largo del proceso – ha sido sin duda un reto para el trabajo científico. El enfoque inductivo a que obligaba este compromiso con la acción participativa, limitaba el diseño apriorístico del análisis de resultados. De no haber existido esta supeditación a la participación, el trabajo de campo tal vez habría dado lugar a una información de diferente contenido y estructura. Sin embargo, la sistematización, exhaustividad y minuciosidad del procedimiento analítico empleado ha asegurado la maximización del contenido de los textos y de las labores interpretativas. Esta preocupación por sacar el máximo partido a los datos ha garantizado la calidad de las conclusiones alcanzadas

El enfoque adoptado por este trabajo ha aunado las dimensiones ético-normativas y funcionales (Renn, Webler y Wiedermann, 1995) de la participación: por un lado, ésta se plantea como mecanismo para la mejora de los niveles democráticos de Altea, en tanto que proporciona una vía para la introducción de las opiniones, necesidades y valores ciudadanos en los procesos de toma de decisiones que, en el pasado, se han guiado más por criterios de beneficio privado inmediato que por una idea de bien común a largo plazo; y, por otro lado, se ofrece un instrumento participativo de carácter práctico y útil para la identificación de posibilidades y estrategias de cambio a escala local.

Este trabajo ha puesto de manifiesto la utilidad que pueden alcanzar las herramientas participativas para la reorientación de municipios turístico-residenciales. Este modelo de desarrollo, que ha caracterizado a gran parte de los municipios del este y sur de la costa mediterránea española, ha tenido la capacidad de convertirse en el motor básico de las economías locales que han acabado por depender del crecimiento urbano continuo. La identificación de expansión urbanística con desarrollo local ha predominado en el discurso de muchos agentes sociales, tal y como se observó durante algunas entrevistas del diagnóstico inicial. Durante muchos años, Altea ha adoptado esta visión de crecimiento ilimitado sin considerar las consecuencias que ello estaba teniendo y tendría, no solo en el propio bienestar de los ciudadanos, sino también en su carácter de destino turístico, al poner en peligro algunos de sus principales factores de atracción (tranquilidad y no masificación, la belleza urbana y natural o su riqueza cultural). La creencia en la posibilidad de crecer de manera indefinida y en los beneficios a corto plazo del sector urbanístico ha ignorado o negado la existencia de alternativas a tales patrones de desarrollo y veía una amenaza en la imposición de límites al crecimiento. Cuando se hacen evidentes los costes e inviabilidad del modelo a largo plazo, los procesos de participación ciudadana pueden ser – como ha demostrado este trabajo – especialmente útiles para reflexionar sobre el futuro del desarrollo a escala local y encontrar de forma colectiva vías de actuación alternativas al crecimiento urbanístico constante.

Es igualmente reseñable la constatación de una clara coherencia entre los diagnósticos realizados desde la esfera académica - expuestos en el apartado introductorio de este artículo – y los elaborados por los participantes en el caso de estudio. La identificación de una preocupante situación de déficit democrático en los procesos de toma de decisiones locales, la ausencia de planificación a largo plazo o la necesidad de búsqueda de alternativas para la minimización de impactos y sostenibilidad futura del modelo de desarrollo fueron señalados por los participantes de forma recurrente en las distintas fases del proceso. Esta continuidad entre el discurso científico y el ciudadano corrobora la

validez del conocimiento generado durante el proceso, con el añadido de tratarse de conocimiento fuertemente contextualizado, elaborado por los propios afectados por los problemas tratados y directamente ligado al diseño de propuestas prácticas para la resolución de éstos.

Por las características de esta investigación – puesto que estaba financiada por una entidad externa, formaba parte de un proyecto más amplio y tenía restricciones temporales y presupuestarias – la participación ofreció un espacio y tiempo limitados para la reflexión y el diseño de propuestas de actuación futura. Sin embargo, las acciones propuestas no se llevaron a cabo durante el transcurso del proyecto, sino que se plantearon como líneas de actuación futura en el plano local, trasladándose para su consideración a distintas instituciones y grupos de poder local. Transcurridos ya varios años desde la realización de las acciones participativas, es posible observar en retrospectiva la incidencia de las propuestas ciudadanas en la política y gestión local. Probablemente las acciones más reseñables sean la creación del Consejo Local de Urbanismo, el desarrollo de un Plan de Participación Pública en el marco de la revisión del Plan General de Ordenación Urbana, las iniciativas dirigidas a repensar el modelo de desarrollo local – tales como el Foro Dinamiza - o la paralización de proyectos de alto impacto ambiental. Por otro lado, el aparente freno al modelo urbanístico expansivo que había caracterizado a Altea en el pasado ha coincidido con la desaceleración generalizada del sector de la construcción, derivada de la actual situación de crisis económica. Queda por ver si, en un contexto económico más favorable para el desarrollo urbanístico, se mantendría esta tendencia de moderación. De cualquier modo, e independientemente de la incidencia real que las acciones participativas presentadas en este trabajo hayan tenido en la política y dinámicas locales de Altea, debe valorarse de forma altamente positiva haber conseguido crear un espacio de deliberación, libre expresión y de creatividad en el que los ciudadanos de Altea pudieran replantearse las posibilidades de futuro de un modelo de desarrollo turístico agotado e insostenible.

En relación al segundo bloque de objetivos de este trabajo, se ha comprobado que la participación puede cumplir una función de tipo académico al tiempo que una democrática o política. A partir de las conclusiones obtenidas del análisis de contenido del proceso de participación en Altea se demuestra la capacidad de la acción participativa para ofrecer una alta riqueza informativa para el científico social en general y para el estudioso del turismo en particular. Se ha podido profundizar en los recursos discursivos mediante los cuales el ciudadano de Altea afronta la transformación asociada a la expansión urbanística así como el futuro del desarrollo turístico local.

A pesar de que los desarrollos teórico-metodológicos de la IAP han sido uno de los puntos de partida de este trabajo, no sería adecuado considerar esta investigación como un ejemplo IAP en tanto que existen discrepancias importantes con respecto a algunos de los aspectos definitorios de este enfoque. Entre los elementos comunes, esta investigación coincide en las posibilidades de la participación para la generación de conocimiento útil a partir de la interacción y el trabajo colectivo de los participantes, en la línea de las propuestas democrático-deliberativas. Sin embargo, en este trabajo se plantea la hipótesis de que la participación puede dar lugar también a la producción de conocimiento científico a partir de un análisis posterior de sus resultados. En este sentido, si bien *durante* la participación las relaciones son sujeto-sujeto, es decir, los participantes no están siendo investigados sino que su trabajo está enteramente dirigido a la reflexión sobre la mejora de su entorno social, sí se adoptó *posteriormente* (una vez finalizadas las acciones participativas) una posición de sujeto-objeto, mediante el análisis los resultados del trabajo participativo desde un enfoque académico. Se rechaza, por tanto, la asunción defendida por los

impulsores de la IAP de que la relación sujeto-objeto durante la investigación es opresiva e injusta.

Por el contrario, este trabajo ha pretendido mostrar que participación e investigación académica no son contradictorias, en tanto que las acciones participativas dirigidas a la realización de un cambio social pueden ser también objeto de análisis científico, sin que éste interfiera de forma significativa en el transcurso de aquéllas. Por el contrario, se considera que la existencia de las relaciones de manipulación y dominación que pretende evitar la IAP dependerá en gran medida de la actitud y principios éticos del investigador. En este trabajo, se optó por una actitud transparente, haciendo evidente la prioridad de los resultados buscados y deseados por los participantes en el plano sociopolítico, pero sin rechazar por ello las posibilidades académicas que puede ofrecer la participación. De este modo, si bien se considera que ha de mantenerse como principio ético que los participantes y su trabajo sean los protagonistas del proceso, no se oculta la existencia de otros intereses a lo largo del mismo. Los propios participantes llevan consigo sus propios intereses al acto participativo, así como también los organizadores pueden llevar sus intereses científicos o académicos. Lo importante es que estos intereses se hagan explícitos y que se asegure que no interfieran ni modifiquen el proceso participativo, tal y como se ha mostrado en esta investigación.

REFERENCIAS

- Aledo, A y Mazón, T. (2005): "Los límites del turismo residencial: el caso de Torreveija", *Estudios Turísticos*, 65, pp. 77-95.
- Aledo, A., Ortiz, G., García-Andreu, H. (2008): "La estructura del turismo residencial en la Costa Blanca: variables clave para la planificación turística", *Investigaciones Geográficas*, 46, pp. 89-106.
- Aledo, A., Jacobsen, J.K.S, Selstad, L. (2012), "Building Tourism in Costa Blanca: Second Homes, Second Chances?", en A.-M. Nogués-Pedregal (ed.) *Culture and Society in Tourism Contexts (Tourism Social Science Series, Volume 17)*. Bingley, Emerald Group Publishing Limited, pp.111-139.
- Aledo, A., Mazón, T., Mantecón, A. (2007): "La insostenibilidad del turismo residencial", en D. Lagunas (coord.), *Antropología y Turismo*. Madrid; Plaza y Valdés, pp. 185-208.
- Almenar, R., Bono, E., García, E. (2000): *La Sostenibilidad del Desarrollo: el caso valenciano*, Valencia: Universidad de Valencia - Fundación Bancaja.
- Bartolomé, E., Silvestre, M. (2007): "Sociología de los valores", en M. Pérez (coord.) *La Sociología en España*. Madrid, CIS, pp.565-581.
- Bauman, Z. (1996): "Modernidad y Ambivalencia", en J. Berriain (ed.), *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona, Anthropos, pp. 73-119.
- Behrouzi, M. (2005): *Democracy as the Political Empowerment of the People*. Oxford, Lexington.
- Besson, S., Martí, J.L. (2006): *Deliberative Democracy and its Discontents*. Aldershot, Ashgate.
- Bramwell, B., Sharman A. (1999): "Collaboration in local tourism policymaking", *Annals of Tourism Research*, 26(2), pp. 392-415.

- Chatterton P., Fuller D., Routledge P. (2007) "Relating action to activism: theoretical and methodological reflections", en S. Kondon, R. Pain y M. Kesby (eds.), *Participatory Action Research Approaches and Methods*. Abingdon, Routledge.
- Díez, J.L., Gómez-Céspedes, A. (2008): "La corrupción urbanística: estrategias de análisis", *Revista Española de Investigación Criminológica*, 5(6).
- Dryzek, J.S. (2000): *Deliberative democracy and beyond*. Oxford, Oxford University Press.
- Elster, J. (1998): *La democracia deliberativa*. Barcelona, Gedisa Ed.
- Fals Borda, O. (2001): "Participatory (Action) Research in Social Theory: origins and challenges" en P. Reason y H. Bradbury (eds.) *Handbook of Action Research*. Londres, SAGE Publications.
- Fals Borda, O., Rahman, M.A. (1991): *Action and Knowledge: Breaking the monopoly with Participatory Action-Research*. Nueva York, The Apex Press.
- Faulkner, B. (2002): *Rejuvenating a maturing tourist destination: the case of the Gold Coast*. Altona, CRC for Sustainable Tourism Pty Ltd.
- Funtowicz, S.O., Ravetz, J.R. (1993): "Science for the Post-normal Age", *Futures*, 25(7), pp. 739-755.
- Funtowicz, S.O., Ravetz, J.R. (1994a): "Uncertainty, Complexity and Post-normal Science", *Environmental Toxicology and Chemistry*, 13(12), pp. 1881-1885.
- Funtowicz, S.O., Ravetz, J.R. (1994b): "The worth of a songbird: ecological economics as a post-normal science", *Ecological Economics*, 10(3), pp. 197-207.
- Funtowicz, S.O., Ravetz, J.R. (2000): *La Ciencia Posnormal: la ciencia con la gente*. Barcelona, Icaria.
- Funtowicz, S.O., Ravetz, J.R. (2002): "Post-normal Science: Science and governance under conditions of complexity", en M. Decker (ed.) *Interdisciplinarity in Technology Assessment: Implementation and Its Chances and Limits*. Berlín, Springer, pp. 15-24.
- Gabarrón, L.R., Hernández, L. (1994): *Investigación Participativa*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gaja, F. (2003): "El suelo como excusa: el desarrollismo rampante", *Papeles de la FIM – Revista de Investigación Marxista*, 20(1), pp. 55-66.
- Gaja, F. (2007): "¿Corrupción urbanística o corrupción del Urbanismo?", *Diario Levante - El Mercantil*, 14 de enero.
- Gaja, F. (2008): "El "tsunami urbanizador" en el litoral mediterráneo. El ciclo de hiperproducción inmobiliaria 1996-2006", ponencia presentada en *X Coloquio Internacional de Geocrítica*. Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Gandy, M. (1997): "Postmodernism and environmentalism: complementary or contradictory discourses?", en M. Redclift y G. Woodgate (eds.) *The International Handbook of Environmental Sociology*. Cheltenham, Edward Elgar.
- García-Andreu, H. (2008): *Sociedad, turismo y medio ambiente: Una propuesta desde la Sociología para el diagnóstico y la reorientación de los municipios turístico-residenciales del litoral español*. Tesis Doctoral. Alicante: Universidad de Alicante.

- García-Andreu, H, Aledo, A., Ortiz, G. (2010): "Análisis de mapas causales de impactos del turismo residencial", *Empiria: revista de metodología de las Ciencias Sociales*, 20, pp.61-86.
- García-Andreu, H. (2014): "El círculo vicioso del turismo residencial: análisis de los factores locales del boom inmobiliario español", *PASOS: revista de turismo y patrimonio cultural*, 12 (2), pp. 395-408.
- Gaventa, J. (1991): "Toward a Knowledge Democracy: Viewpoints on Participatory Research in North America", en O. Fals Borda y M.A. Rahman (eds.) *Action and Knowledge: Breaking the monopoly with Participatory Action-Research*. Nueva York, The Apex Press.
- Greenpeace (2006, 2007, 2008): *Destrucción a toda costa: informe sobre la situación del litoral español*. Informe Anual.
- Greenwood, D.J., Levin, M. (2007): *Introduction to Action Research*. Thousand Oaks, California, SAGE Publications.
- Gustafson, P. (2002): "Turismo y movimientos migratorios estacionales de personas jubiladas", *Annals of Tourism Research en Español*, 4(2), pp. 337-359.
- Guttman, A., Thompson, D. (1996): *Democracy and Disagreement*. Cambridge, MA, The Belknap Press of Harvard University Press.
- Huber, A. (2001): "Los jubilados suizos en la urbanización de Ciudad Quesada (Alicante)", *Alquibla*, 7, pp. 437-451.
- Inglehart, R. (1998): *Modernización y Posmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Inglehart, R., Welzel, C. (2006): *Modernización, cambio cultural y democracia: la secuencia del desarrollo humano*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Jamal, T.B., Getz, D. (1995): "Collaboration Theory and Community Tourism Planning", *Annals of Tourism Research*, 22(1), pp. 186-204.
- Kemmis, S., McTaggart, R. (2008): "Participatory Action Research: Communicative action and the public sphere" en N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (eds.), *Strategies of Qualitative Inquiry*. Thousand Oaks, California, SAGE Publications.
- Keogh, B. (1990). "Public participation in community tourism planning", *Annals of Tourism Research*, 17(3), pp.449-465.
- Kindon, S., Pain, R., Kesby, M. (2007): *Participatory Action Research Approaches and Methods*. Abingdon, Routledge.
- King, R., Warnes, A., Williams, A. (2000): *Sunset Lives: British Retirement Migration to the Mediterranean*. Londres, Berg.
- McIntyre, A. (2008): *Participatory Action Research*. Londres, SAGE Publications.
- McTaggart, R. (1991): "Principles for Participatory Action Research", *Adult Education Quarterly*, 4(3), pp. 168-187.
- Miles, M.B., Huberman, A.M. (1994): *Qualitative Data Analysis: an expanded sourcebook*. Thousand Oaks, SAGE Publications.
- Monreal, J. (2001): *Un nuevo mercado turístico: jubilados europeos en la Región de Murcia*. Murcia, Universidad de Murcia.

MUNRES (1996): *Programa MUNRES: Programa de Revitalización de Municipios con Turismo Residencial*. Investigaciones básicas. Alicante, Instituto Universitario de Geografía y Diputación de Alicante.

Nájera, M. (2005): "Desarrollo Sostenible para municipios turísticos maduros: Calvià Agenda Local 21", en F.J. Garrido (ed.) *Desarrollo Sostenible y Agenda 21 Local*. Madrid, IEPALA Editorial.

Nájera, M., Bustamante, J. (2007): "La experiencia de las Agendas Locales 21 en destinos turísticos: el caso de Calvià (Baleares)", *Estudios Turísticos*, 172-173, pp. 97-106.

Navalón, R. (1995): *Planeamiento urbano y turismo residencial en los municipios litorales de Alicante*. Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.

Nogués, A.M. (2007): "Lugares y territorios: la segregación social y política en contextos turísticos", en D. Laguna (ed.), *Antropología y Turismo: claves culturales y disciplinares*. México, Plaza y Valdés, pp. 165-184.

Ortiz, G. (2009): *Participación Ciudadana, Investigación Social y Desarrollo Local: una propuesta metodológica aplicada a un municipio turístico-residencial*. Tesis Doctoral, Alicante, Universidad de Alicante.

Park, P. (1999): "People, knowledge and change in Participatory Research", *Management Learning*, 30(2), pp. 141-157.

Reid, D.G., Mair, H., George, W. (2004): "Community tourism planning: A self-assessment instrument", *Annals of Tourism Research*, 31(3), pp. 623-639.

Renn, O., Webler, T., Wiedermann, P. (1995): *Fairness and Competence in Citizen Participation*. Dordrecht, Kluwer Academic Publishers.

Rodríguez, V., Warnes, T. (2002): "Los residentes europeos mayores en España: repercusiones socioeconómicas y territoriales", *El Campo de las Artes y las Ciencias*, 139, pp.123-148.

Roller, E., Mathes, R., Eckert, T. (1995): "Hermeneutics-classificatory Content Analysis", en U. Kelle (ed.) *Computer-Aided Qualitative Data Analysis*. Londres, SAGE Publications.

Russell, R., Faulkner, B. (1999): "Movers and Shakers: chaos makers in tourism development", *Tourism Management*, 20(4), pp. 411-423.

Stoecker, R. (1999): "Are Academics Irrelevant? Roles for Scholars in Participatory Research", *American Behavioral Scientist*, 42(5), pp. 840-854.

Timothy, D.J. (1999): "Participatory planning: A view of tourism in Indonesia", *Annals of Tourism Research*, 26(2), pp. 371-391.

Torres, E. (2003): "El turismo residenciado y sus efectos en los destinos turísticos", *Estudios Turísticos*, 155-156, pp. 45-70.

Tosun, C. (2006): "Expected nature of community participation in tourism development", *Tourism Management*, 27(3), pp.493-504.

Tosun, C., Timothy, D.J. (2003): "Arguments for community participation in the tourism development process", *The Journal of Tourism Studies*, 14(2), pp. 2-15.

Urry, J. (1990): *The Tourist Gaze*. Londres, SAGE Publications.

Valles, M.S. (1999): *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, Editorial Síntesis.

Van der Riet, M. (2008): "Participatory Research and the Philosophy of Social Science: Beyond the moral imperative", *Qualitative Inquiry*, 14(4), pp. 546-565.

Vera, F., López, F., Marchena, M., Antón, S. (1997): *Análisis Territorial del Turismo: una nueva geografía del turismo*. Barcelona, Ariel.

Villoria, M. (2008): "Informe Global de la Corrupción 2008 - Transparency International España". Disponible on-line: <http://www.transparencia.org.es>

Whyte, W.F. (1991): *Participatory Action Research*. Londres, SAGE Publications.

CITIZEN PARTICIPATION AS A TOOL FOR PLANNING AND SOCIAL RESEARCH IN TOURISM

Abstract

This paper explores the potential of citizen participation as a tool for diagnosis and tourism planning, as well as a source of knowledge for the social scientist. It describes the methodology and main results of a participatory process in a residential tourism destination aimed at the collaborative design of guidelines of action at a local level. This process provided a space for public reflection on the implications of the residential tourism model and its future possibilities, as well as a mechanism for transmitting the citizens' needs and views to planning and decision-making processes. Furthermore, from a content analysis of the documents produced by the participants, we demonstrate the usefulness of citizen participation as a resource of high quality information for social research on tourism.

Keywords: *Participatory research. Residential tourism. Content analysis.*

Artigo recebido em 29/05/2014. Aceito para publicação em 24/10/2014.